

ÍNDICES PARA UN CONOCIMIENTO DEL HABITAT MEDIEVAL EN ALEPO (SIRIA) DEL SIGLO XII AL XVI: *EL PATIO Y EL JARDÍN*

Jean-Claude David
CNRS, LYON

Más que hacer una revisión de las arquitecturas domésticas en Alepo y de su evolución desde el siglo XII al XVI, yo desearía centrar la reflexión sobre la relación entre los espacios llenos y los vacíos, los espacios a cielo abierto y los espacios cubiertos. Estas relaciones pueden analizarse como polaridades, centralidades, axialidades: la posición recíproca de los espacios condiciona las miradas, la percepción y la ocupación del espacio, las circulaciones, y responde a unas prácticas significativas de una cultura, de una sociedad.

La presencia de un patio ha sido durante tiempo uno de los principales criterios para definir la casa árabe. El valor discriminatorio de este índice es ahora puesto en cuestión. Se reconoce la existencia de tipos regionales sin patio interior (en el Yemen, en Egipto). Veremos que, desde los comienzos del Islam, las casas urbanas de Siria no han sido siempre casas con patio en el sentido estricto del término: parece claramente que un principio de la organización del espacio doméstico en pabellones ha existido durante mucho tiempo la época mameluca y anteriormente, antes de que se generalizase el habitat con patio. Este último fue quizá impuesto como consecuencia del crecimiento urbano y la densificación de los tejidos durante los siglos XV y XVI. Durante largo tiempo todavía, el principio de estructuración en pabellones ha sido practicado por los palacios. Uno de los ejemplos más destacables, fuera de Alepo, es el del palacio Azem de Damasco, reconstruido a finales del siglo XVIII, siguiendo un plano que se liberaba de una manera un tanto desenvuelta de los estreñimientos del patio, muy próxima al plano del palacio *Ġānbulād*, construido en Alepo hacia 1550 (Figura I, plano del conjunto del palacio en el siglo XVI).

Dos esquemas coexisten pues en Alepo (y por otra parte):

- La organización alrededor de un patio que se califica de central, (pero es esta siempre real?);
- El esquema de pabellones, se ha caracterizado por el máximo contacto de las fachadas con un exterior periférico¹.

Contrariamente a las apariencias, la distinción entre los dos esquemas no es siempre evidente y la disposición de los espacios es a menudo híbrida. Éste es el caso en el *iwān*, dispositivo dominante en la Siria urbana, que yuxtapone un “pleno” y un “vacío” fuertemente articulados por lazo estructural: el patio es un espacio de proyec-

¹ El desarrollo de la construcción en altura puede venir a perturbar estos esquemas que ponen en acción esencialmente unas relaciones a un nivel próximo al suelo, desplazando las relaciones entre el interior y el exterior e introduciendo un factor vertical. Esta evolución ha existido en el Alepo en la época mameluca, especialmente durante el siglo XV, bajo la influencia egipcia, pero es temporal y mal conocida: no me referiré a ella más que incidentalmente.

ción para el *iwan*. El pabellón/*iwan*, descentralizado, puede estar situado en los límites de la parcela, adosado a un límite colindante, ampliamente abierto al exterior por un lado diferente. Veremos que el patio en las casas de la época otomana y mameluca es esencialmente un complemento del *iwan*.

Se podría, pues, reflexionar sobre las relaciones entre un principio de centralidad y un principio de axialidad, los dos esenciales en las arquitecturas del mundo musulmán, sin duda cargados de un fuerte simbólicismo, y también de respuestas funcionales.

Después de una presentación de los espacios domésticos en el primer siglo de la dominación otomana (siglo XVI), me propongo analizar las formas arquitectónicas anteriores, mameucas (siglos XIII-XVI) y ayyubíes (siglos XII-XIII).

EL HÁBITAT EN LOS INICIOS DE LA ÉPOCA OTOMANA

Alepo conserva dos docenas de grandes casas del siglo XVI, relativamente completas, que ejemplifican el hábitat rico de la época. Estas casas se caracterizan por la importancia del patio, la presencia de un *iwan* monumental y de una gran *qā'a* generalmente en forma de T. Las construcciones se reparten alrededor del patio, sobre dos, tres o cuatro lados y sobre dos niveles. El piso superior no cubre más que una parte de la planta baja. El *iwan* y la *qā'a* abarcan de ordinario la altura de los dos niveles. Las grandes casas se encuentran provistas generalmente de un baño y de una cocina con dependencias, a menudo reagrupadas alrededor de un segundo patio, de pequeñas dimensiones.

La entrada y el patio.

La entrada de la casa, generalmente poco monumental, está señalada por una ornamentación discreta (marco de sillares, moldura, cornisa, frontón), mientras que el resto de la fachada de la calle, que no es más que un exterior, es tratado del modo más sencillo posible, con economía. Salvo en los más grandes palacios, el sistema de entrada es un simple pasaje desde la calle al patio, puerta o pasillo estrecho, sin función de espera o de estancia, aunque sea temporal. La disposición en zig-zag es excepcional: el pasillo conduce generalmente a un ángulo, al fondo del patio, los espacios habitados no son pues visibles desde el exterior.

El patio (a veces los patios), de gran dimensión, ocupa de media casi un tercio de la superficie de la parcela (un poco menos en el siglo XVI que en el XVIII). Es un lugar esencial de la distribución de las circulaciones y los accesos. Las habitaciones principales están a ras del suelo y son accesibles directamente desde el patio: son muy pocas las habitaciones que controlan el acceso a otras. Las escaleras y las terrazas son accesibles también desde el patio. Las fachadas principales están organizadas en función de la utilización interior de las habitaciones y no de una monumentalidad o de una simetría exterior, perceptible desde el patio: así, las aberturas, especialmente las puertas, no están casi nunca en un lado del patio (Figura II, axonometría estallada de la casa Bustani). Sólo la fachada del *iwan* presenta una organización orientada y simétrica, generalmente un tanto monumental. El patio

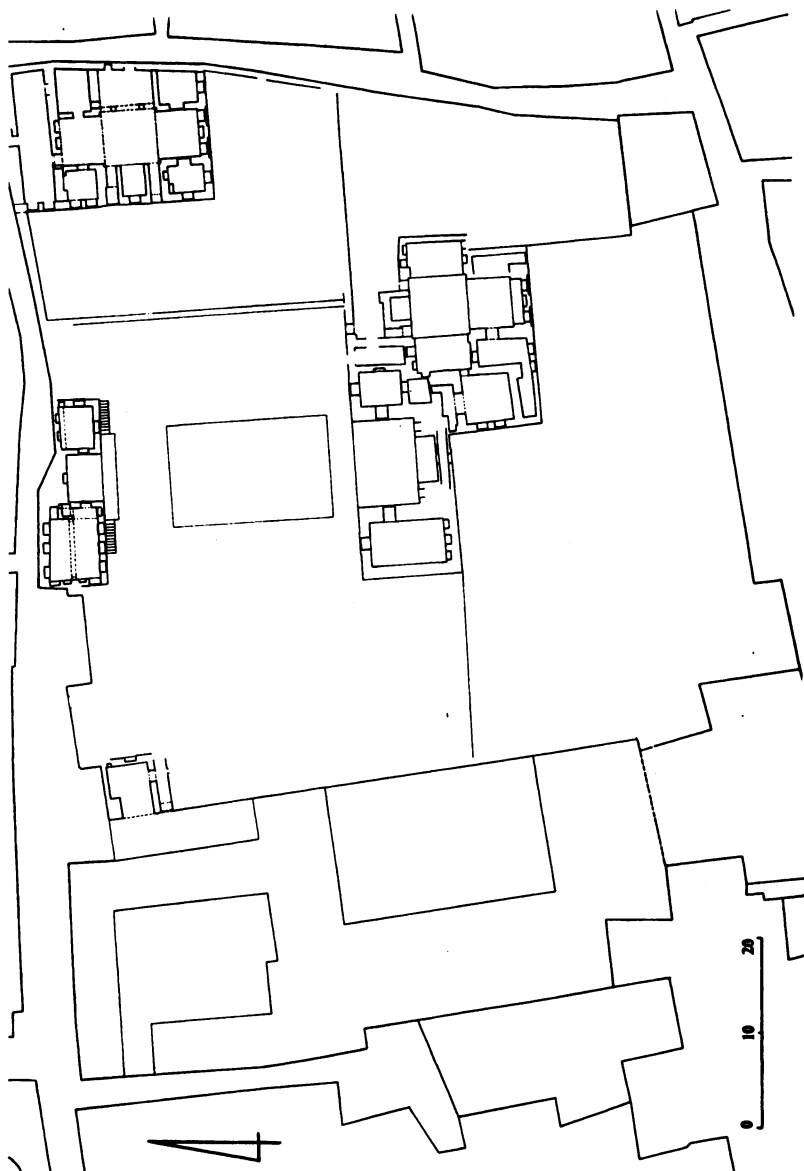


Fig. 1. Plano del conjunto del palacio *Ġāmbulād*, edificios antiguos (siglos XVI-XVII) antes de las modificaciones del siglo XIX.

desempeña en fin un papel esencial en las funciones de intercambio y de contacto con los elementos naturales: contiene un concentrado de naturaleza, piedra, vegetación, agua, luz/sombra, muy integrado arquitectónicamente en un esquema geométrico bastante riguroso.

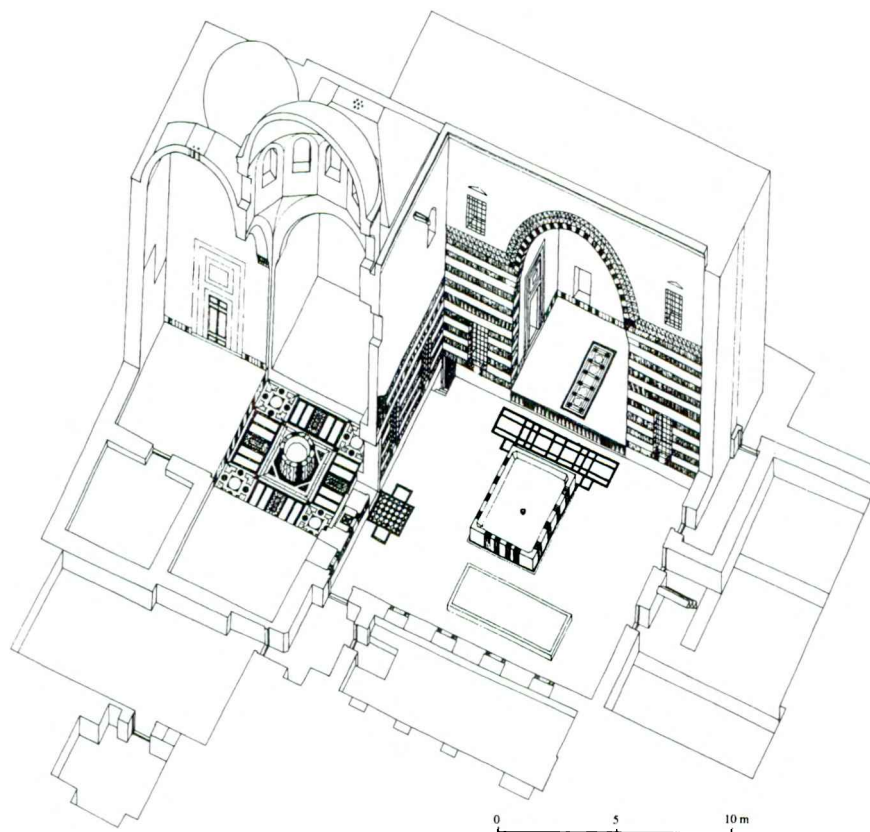
El *iwan* y la *qā'a* (Figura III, plano del conjunto de la casa Bustani)

El *iwan* es una forma característica de Siria y especialmente Alepo, designada bajo este vocablo al menos desde los siglos XII-XIII. Es una habitación en forma de gran nicho constituida por tres muros, que dan generalmente por el cuarto lado a un espacio a cielo abierto, patio, jardín u otro espacio despejado. Está cubierto en sí por una bóveda (cuna rota o bóveda de arista), o un techo; su suelo se eleva unos cincuenta centímetros en relación con el exterior. El *iwan* de las casas sirias, a diferencia del de otras zonas u otras épocas, está casi siempre orientado hacia el norte, siendo una zona de sombra, más fresca, al abrigo de la intemperie, ampliamente abierta hacia el exterior². Está generalmente situado en el centro del lado sur del patio, entre dos pequeñas habitaciones, *qubbatayn*, en la planta baja y en el piso superior, que son siempre descritas en los textos antiguos al mismo tiempo que el *iwan*: constituyen con él un conjunto indisoluble, una estructura casi de pabellones (Figura IV, fachada del *iwan* y corte de la *qā'a*).

El *iwan* es el hogar de un eje meridiano que atraviesa el patio y que determina una organización axial, más que centrada, del espacio: la casa se organiza en función del *iwan* más que del patio. Así la gran casa siria de la época otomana podría ser definida como una casa con *iwan* más que como una casa con patio: ésta es una de las diferencias esenciales con las casas del Magreb y sin duda de la antigua España musulmana, cuyos espacios se encuentran generalmente repartidos de un modo más igualitario sobre los cuatro lados del patio, y sin *iwan* claramente individualizado. Las casas de El Cairo mameluco y otomano son también muy diferentes de los modelos sirio o magrebí.

La *qā'a* que se ha designado a menudo en francés con el término "pièce de réception" (sala de recepciones), lo cual es sin duda un abuso del lenguaje, es un conjunto complejo. Las grandes *qā'a-s* de los siglos XVI y XVII son espacios centrados en forma de T. En las grandes casas y en los palacios de la época otomana, contrariamente a las casas anteriores, no hay más que una *qā'a* por casa o por patio en el caso de las casas con dos patios (espacio masculino/espacio femenino). Contrariamente al *iwan*, la *qā'a* no tiene un emplazamiento fijo sobre el patio: a veces se encuentra detrás del *iwan*, a menudo sobre uno de los lados adyacentes, en el este más a menudo que en el oeste; puede en fin encontrarse en frente del *iwan*, sobre el lado norte, mirando hacia el sur. La puerta de entrada está orientada hacia los espacios interiores, en una lógica propia de la *qā'a*, más que en una disposición concerniente al conjunto de las fachadas del patio. La fachada de la *qā'a* generalmente monumental, no está localizada intencionalmente en el centro de uno de los lados del patio, es casi por completo indiferente a las proporciones generales del patio, refleja también la organización interior de la *qā'a* (figura V, fachada de la *qā'a*).

² El gran *iwan* de las madrasas ayubíes se encuentra generalmente abierto hacia el sur.



— Axonométrie éclatée de l'ensemble de la maison.

Fig. 11. Axonometría estallada del conjunto de la casa Bustani.

La gran *qā'a* de la época otomana puede constituir un conjunto casi con estructura de pabellones, un paralelepípedo rectangular, que se puede percibir como un concentrado de la casa (figura VI, corte en la *qā'a* y figura VII, plano de la *qā'a* del *haram* del palacio *Ġānbulād*). Está formada por tres *iwan* abiertos sobre un espacio central cuadrado (*'ataba* o *durqa'a* en Egipto) cubierto por una cúpula hemisférica. Un estanque ocupa el centro del espacio central cuyo suelo se encuentra casi al mismo nivel que el patio, mientras que los suelos de los tres *iwan-s* están elevados entre cuarenta y cincuenta centímetros. El suelo de la *'ataba* está enlosado en piedra o con mármol, de color, mientras que los de los *iwan-s* eran en su origen de tierra batida recubierta de esteras y de tapices. Las dos pequeñas habitaciones cuadradas que están en los ángulos, ciegas o abiertas por arriba, están cubiertas de cúpulas, de bóvedas o de techos: su función está mal definida.

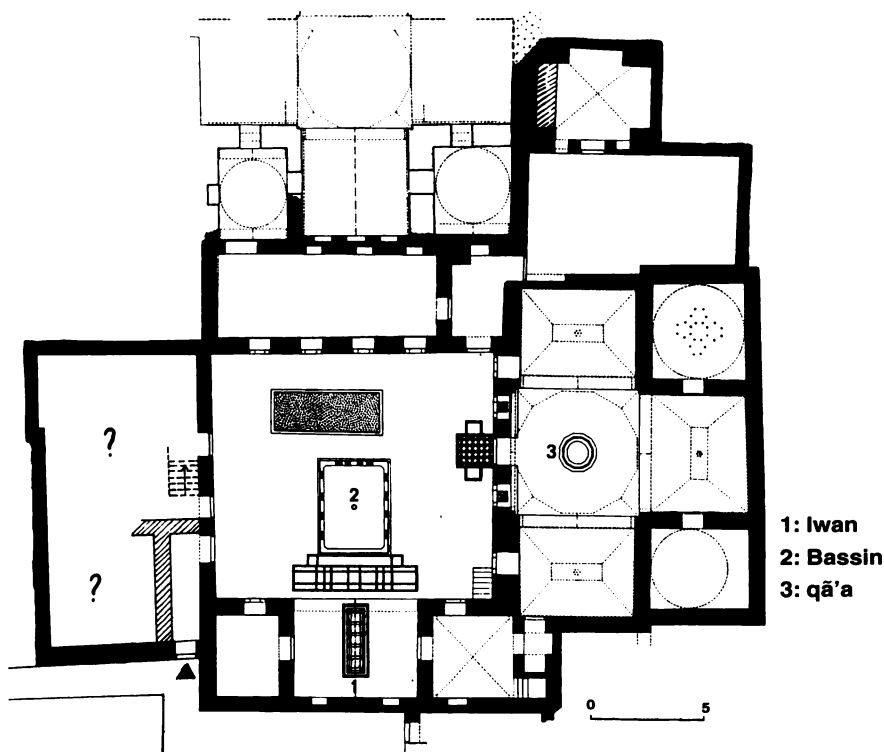


Fig. III. Plano de la casa Bustani. 1. *iwan*, 2. estanque, 3. *qā'a*.

Los otros tipos de habitaciones y las habitaciones en el piso superior

La mayoría de las casas de esta época presentan un tipo de habitaciones “ordinarias” rectangulares, que reciben la luz del patio a través de una serie de ventanas. La entrada se hace en general por una puerta desplazada hacia una de las extremidades de la fachada, al comienzo de la serie de ventanas. Los armarios empotrados en el muro opuesto sobre el patio constituyen un trecho entre las ventanas y la puerta. Se reencuentra en estas habitaciones la oposición entre la *'ataba*, en el suelo bajo, que delimita una suerte de vestíbulo interior delante de la puerta, y los espacios de estancia sobreelevados. Todo un lado del patio puede estar ocupado por una habitación de este tipo en la planta baja, a menudo abovedada y, en el piso superior, por una habitación de plano idéntico, techado. En Alepo, la habitación del piso es llamada *murabba'*, término que designa en Damasco otra forma arquitectónica.

El hamman doméstico, la cocina y las dependencias

La mayoría de las grandes y viejas casas otomanas no han conservado su hammam, generalmente destruido en el siglo XIX. En algunos casos el hammam existe todavía o es descrito precisamente por documentos de archivo (casa Gazalí del siglo XVIII, palacio 'Azem en Damasco en la misma época, palacio *Ġānbulād* en la mitad del siglo XVI, casa llamada Khan al-Daraġ).

El hammam monumental situado en las proximidades de la *qā'a* o del *iwan*, accesible directamente desde el interior, completa el conjunto doméstico siguiendo una disposición clásica en los palacios y en las grandes mansiones de los siglos XII y XIII y sin duda desde la época mameluca. Es una estancia, para detenerse y pasar el rato, de recepción, que puede ser prestigioso y cuya arquitectura es a menudo tan cuidada y lujosa como la de la *qā'a*. El hammam tiene una función higiénica ordinaria que en el Islam tiene también un sentido religioso esencial: lavarse es purificarse, si la intención de purificación es consciente y expresa.

Como las habitaciones en donde se hace vida normal, el hammam comprende suelos bajos, donde no se está más que de pié y donde se circula calzado con zuecos de suela de madera, y de estrados más o menos altos donde se permanece acostado o sentado. En las salas inferiores, templadas o calientes, los estrados de piedra ligeramente en pendiente, donde el agua fluye, llevando la suciedad hacia las alcantarillas, pertenecen a la vez a lo limpio y a lo sucio, son el lugar específico de la acción purificadora. El lugar por excelencia para estar después del baño es la sala "exterior", *barrānī ou mašlah*, seca y fresca, cubierta una cúpula. Puede parecerse a una *qā'a* (en muchas casas ocupa su lugar) con un espacio central bajo amenizado por un estanque, rodeado de estrados sobre los cuales se permanece sentado. Se puede permanecer allí largo tiempo solo o en compañía.

Los espacios de servicio de un gran hammam deben ser totalmente independientes de otros espacios y no interferir en el resto de la casa. En el mejor de los casos se benefician de un acceso independiente desde una calle diferente a la que comunica con la entrada principal de la casa. En las casas más modestas, el hammam puede ser contiguo a la cocina, próximo pues de las reservas de agua y de los medios de calefacción, con un acceso independiente para los usuarios, ligado a una sala de estar importante, *qā'a*, o *iwan*³.

La cocina es uno de estos espacios de servicio mal conocidos y a veces difíciles de localizar. En la mayor parte de las casas modestas o medianas se cocinaba en el patio, sobre hornillos portátiles, o en caso de inclemencias en la *'ataba* de una habitación, lugar en donde se tomaba igualmente el baño, si no se disponía de un hammam y si no se quería acudir al baño público. Las grandes mansiones tenían una cocina, como testimonian las actas de fundación del *waqf*, o la arquitectura en algunos casos. En la casa llamada al-Darağ una cocina equipada de un vasto hogar, en la planta baja sobre un piso de la habitación del norte, era verdaderamente accesible desde el patio y desde la calle por una entrada independiente. Su localización, en lo más profundo de la *qā'a* y el *iwan* reagrupados al sur, notan a la vez un cierto alejamiento de las habitaciones de prestigio y una cierta facilidad de acceso y de comunicación con los principales espacios de habitación. Es también el caso de las letrinas, presentes en todas las casas, generalmente situadas muy cerca de la entrada por razones prácticas y también técnicas, para facilitar la evacuación por los desagües cubiertos que recorrían la mayoría de las calles.

³ Es el caso de la casa *Ağiqbāš* antigua casa Qarali en: J.C. David, "Deux maisons à Alep". *L'habitat traditionnel dans les pays musulmans autour de la Méditerranée*. 2. *L'histoire et le milieu*. IFAO. El Cairo 1990. p. 461-517 y figuras CXXXVI-CXL.

El tratamiento de los suelos: las diferencias de nivel y de materiales (ver figura II)

Una constante de la organización del espacio en el hábitat tradicional en Alepo y Oriente es la importancia fundamental concedida a las diferencias de nivel del suelo. Estas diferencias de nivel son concomitantes de las diferencias materiales, de actitud corporal y de función. Así, cada habitación dispone de una suerte de vestíbulo interior, 'ataba, definido por la diferencia de nivel. El nivel de referencia es el del patio o para las habitaciones de los pisos superiores un nivel exterior. El paso de la puerta está marcado por la piedra del umbral (*barṭāš*), de diez a quince centímetros más alta que el patio. Detrás, el nivel bajo está restablecido a algunos centímetros solamente por debajo del nivel del patio para permitir que el agua corra hacia el exterior por un pequeño orificio practicado a través de la piedra del umbral. La 'ataba, ya evocada abajo a propósito de la *qā'a*, puede ocupar entre un quinto y cerca de la mitad de la superficie de la habitación. Está generalmente enlosada con piedra o mármol y puede ir acompañada de todo un aparato decorativo y funcional en el suelo, sobre los muros y en el techo⁴. Estos elementos subrayan el eje ya fuertemente marcado de la puerta y más raramente un eje perpendicular, el de la parte sobreelevada de la habitación. La diferencia de nivel, de cuarenta a cincuenta centímetros, que marca el pasaje de la 'ataba al espacio más elevado sobre el cual se mantienen sentados, existe igualmente en las habitaciones rectangulares ordinarias de la planta baja o en el piso, *murabba*, y en las *qā'a*-s monumentales. El nivel de apoyo de las ventanas está evidentemente definido por la altura de la mirada de una persona sentada en el suelo y no de pie o instalada sobre un asiento. La misma diferencia de nivel, de actitud y de función existe entre el patio y el suelo del gran *iwan* sur de la casa.

La cocina es la única pieza cuyo nivel de suelo es uniformemente bajo y que está enlosada y en la cual para sentarse son necesarios taburetes o esteras, como en el patio o en los espacios exteriores.

Las diferencias de nivel revelan una práctica y un simbolismo del espacio en relación con lo limpio y lo sucio, lo seco y lo húmedo, lo interior y lo exterior, lo noble y lo trivial. Las diferencias de nivel existen en todos los tipos de hábitat, desde el más rico al más pobre y son sin duda uno de los principales elementos comunes en el conjunto del hábitat de este área cultural, lo cual no excluye que se le pueda igualmente encontrar por otra parte, más lejos hacia Oriente. En el hábitat rural y en las tiendas, la diferencia está marcada más a menudo por las esteras o tapices que pueden recubrir el suelo, que por una diferencia de nivel.

La organización sexual del espacio. Espacio masculino, espacio femenino, espacio familiar, espacios de recepción, de prestigio y de poder.

Uno de los problemas, mal resueltos, planteados por el funcionamiento de estas casas, es el de la repartición de la práctica y del acceso entre hombres y mujeres, entre funciones más públicas y más privadas. La solución adoptada en el hábitat de los notables del siglo XVIII, con las casas con dos patios, que constituyen dos conjuntos que

⁴ Un nicho mural abierto frente a la puerta y en el mismo eje, un encuadramiento y un tratamiento especial del techo que puede estar más elevado o más bajo que la 'ataba.

JEAN-CLAUDE DAVID

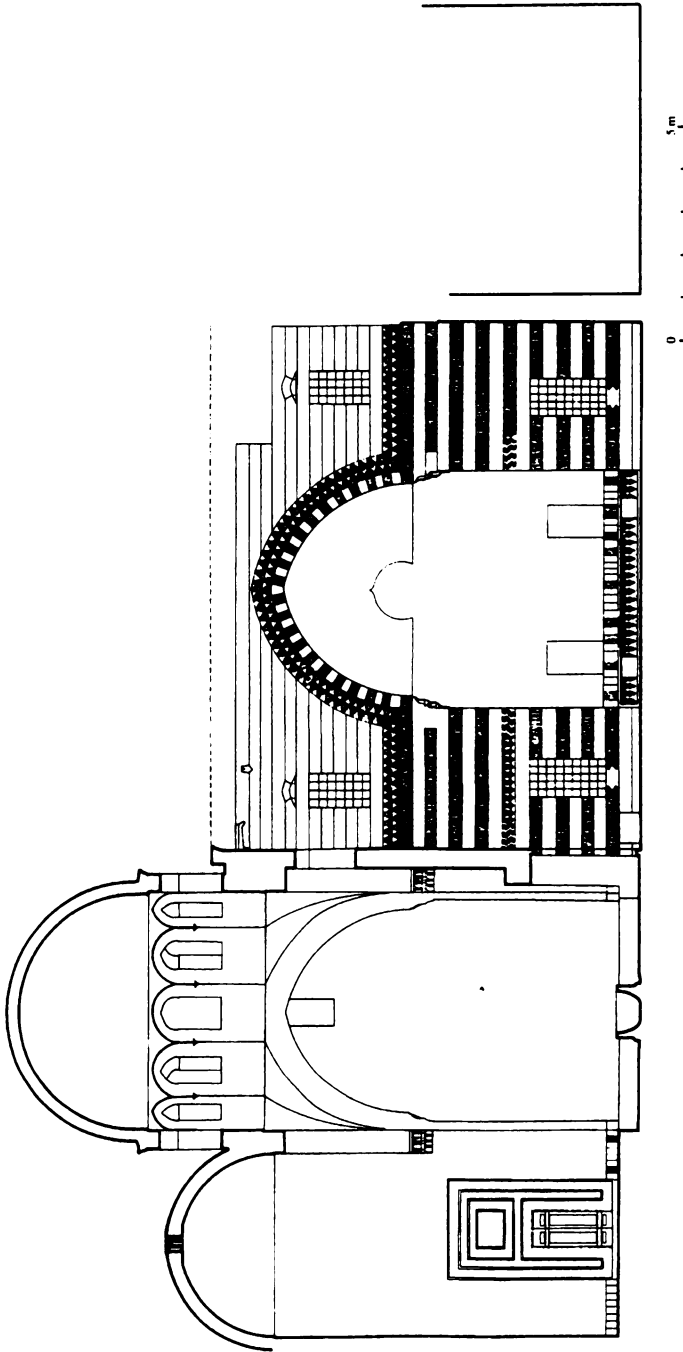


Fig. IV. Fachada sur del iwān y corte de la qa'ī'a.

se comunican, es bien conocida, tanto por los testimonios arquitectónicos como por las descripciones de las actas de los *waqf*-s. Se trata en general de casas cuyo dueño ejercía una función pública oficial o personal y recibía visitantes en un lugar específico ligado a su domicilio, palacio, serrallo o konak. La terminología es significativa: las palabras *ḡuwwānī* (interior) o *haram* designan los espacios familiares y femeninos, las palabras *barrānī* (exterior) o *ūta* designan los espacios más masculinos más públicos. Los dos elementos constitutivos pueden ser de importancia similar, pero a menudo la parte familiar, que constituye la casa propiamente dicha, está mucho más desarrollada y es más monumental, mientras que la parte más pública está integrada solamente por un *iwan* o por una *qā'a* de algunas habitaciones sobre un patio más pequeño. Parece difícil extrapolar y considerar como válida para el siglo XVI esta organización bien conocida en el XVIII (figura VIII, plano de conjunto de las casas del *du hāḡḡ Mūsā al-Amīrī*).

En cualquier caso, cuando uno o varios hombres ajenos a la familia entran en la casa, acompañados por un representante masculino de la familia, las mujeres no deben estar visibles y en algunos casos se ven obligadas a interrumpir sus actividades y recogerse en una habitación aislada. Tal flexibilidad en la utilización del espacio, todavía actual, es sin duda practicada en la mayoría de los contextos anteriores. De hecho, parece que los comportamientos, claramente codificados de un modo estricto, no han sido sistemáticamente traducidos en una especialización de los espacios y en la elaboración de formas arquitectónicas específicas.

Las prácticas difieren en función de la dimensión de las casas y al estado social de los habitantes. Por otra parte ellas han evolucionado bastante considerablemente a lo largo del tiempo. En principio la casa es un espacio familiar, definido, pues, por la presencia de las mujeres y las actividades femeninas. Los hombres allí son huéspedes más o menos privilegiados. Sin embargo en ciertos casos, el espacio familiar femenino puede reducirse y casi desaparecer en beneficio de un uso exclusivamente masculino. Si algunas casas no han contado en sus orígenes más que con un solo patio, los espacios del piso superior, especialmente en el ala norte y el ala oeste, han podido constituir un reducto femenino en caso de necesidad, pero es evidente que la ocupación femenina de la casa no ha podido estar limitada de manera permanente a este pequeño espacio: se ha debido practicar aquí durante la mayoría del tiempo esta alternancia de reducción y de extensión del espacio familiar femenino.

EL HÁBITAT EN EL ALEPO ANTERIOR A LA ÉPOCA OTOMANA

El hábitat de las épocas mameluca, ayyubí y zankí, era claramente diferente al de la época otomana. Los cambios durante este periodo de cuatro siglos se inscriben sin embargo en una cierta continuidad, en una permanencia de los elementos constitutivos, con una evolución progresiva de su disposición recíproca, de sus relaciones en el espacio. Los principales elementos constitutivos conocidos por los vestigios arquitectónicos y por los textos han sido ya designados como *iwan* y *qā'a* en la época mameluca y anteriormente.

Expondré los cambios (problemas del patio) que han conducido a la arquitectura otomana clásica, después presentaré, remontándome hasta el pasado, las caracter-

ísticas de las arquitecturas domésticas de la época mameluca (1260-1516) sobre las cuales nuestra información se encuentra llena de lagunas sobre Alepo, para evocar en fin la arquitectura doméstica de la época ayyubí y zankí (siglos XII-XIII) esencialmente palatina, relativamente mejor conocida.

Las fuentes accesibles para una investigación sobre la arquitectura doméstica antes del periodo otomano son escasas y dispersas. Se trata, por una parte, de algunas informaciones escritas de los cronistas de la época sobre los palacios y las grandes casas y, por la otra, de los vestigios arquitectónicos conservados. Ninguna excavación arqueológica ha sido realizada en la ciudad de Alepo, pero algunos lugares de la región han sido objeto de investigaciones, especialmente en el valle del Eufrates (Balis/Meskené, Rahba/Mayadin), que han tenido en un tiempo un habitar modesto pero significativo. Se puede añadir aquí, a título de comparación y de confirmación, los pequeños palacios catastrales en el norte de Siria, Qala'at Nedjem, Q.Sahioun, Q.Harim y el pequeño castillo Muazzara en el macizo calcáreo al oeste de Alepo.

Las actas de fundaciones de los *waqf*-s pueden comportar descripciones interesantes pero todavía no utilizadas sistemáticamente para el periodo. La comparación con las otras arquitecturas domésticas, especialmente las madrasas y los hammam puede ser instructiva para el conocimiento del hábitat.

A) Las arquitecturas domésticas en la época de los mamelucos: iwan-s, qā'a-s, patios, jardines, estanques.

Esquemmatizando considerablemente, se puede poner de manifiesto algunos momentos clave en la evolución en el curso de este largo periodo.

La última mutación importante es la que conduce a la casa con patio de la época otomana, que nosotros hemos descrito anteriormente. Su cuadro cronológico no se corresponde exactamente con el cambio de poder: engloba las últimas décadas de la dominación mameluca y los primeros de la otomana⁵.

Durante el periodo mameluco, los cambios importantes que, bajo la influencia egipcia, afectan a las arquitecturas, no parecen marcar fuertemente Alepo antes del siglo XV. Son interesantes y significativos social y políticamente, pero no modifican de un modo duradero las formas y las prácticas del hábitat. El cuestionamiento de estos cambios a finales del periodo es lo que conduce a la nueva arquitectura, primero pre-otomana y luego otomana.

Las destrucciones mongolas y la conquista mameluca en 1260, que marcan el fin de un periodo, (zankí y ayyubí), no son la señal de ningún trastorno y durante cerca de dos siglos los cambios parecen progresivos. Todas las novedades no vienen del Cairo y del Sur. Alepo está marcado igualmente por sus propias tradiciones con las cuales se mezclan las influencias anatólicas y mesopotámicas: la continuidad con la época anterior es clara. Ciertos edificios parecen registrar más novedades que otros: una construcción compleja y elaborada como el bimaristan Arguni, fundado en 1354, parece más innovador, mientras que las restauraciones efectuadas práctica-

⁵ Para una presentación de esta evolución en Alepo, ver especialmente: David J.C. "Une grande maison de la fin du XVI^e siècle à Alep", *Bulletin d'études orientales*, IFEAD, t. L, 1998, Damasco, p. 61-96 (p. 80-81). Ver también: David J.C.: *La suwayqat 'Alī à Alep*, IFEAD, 1998, Damasco, (p. 22-81).

UNE GRANDE MAISON DE LA FIN DU XVI^e SIÈCLE À ALEP

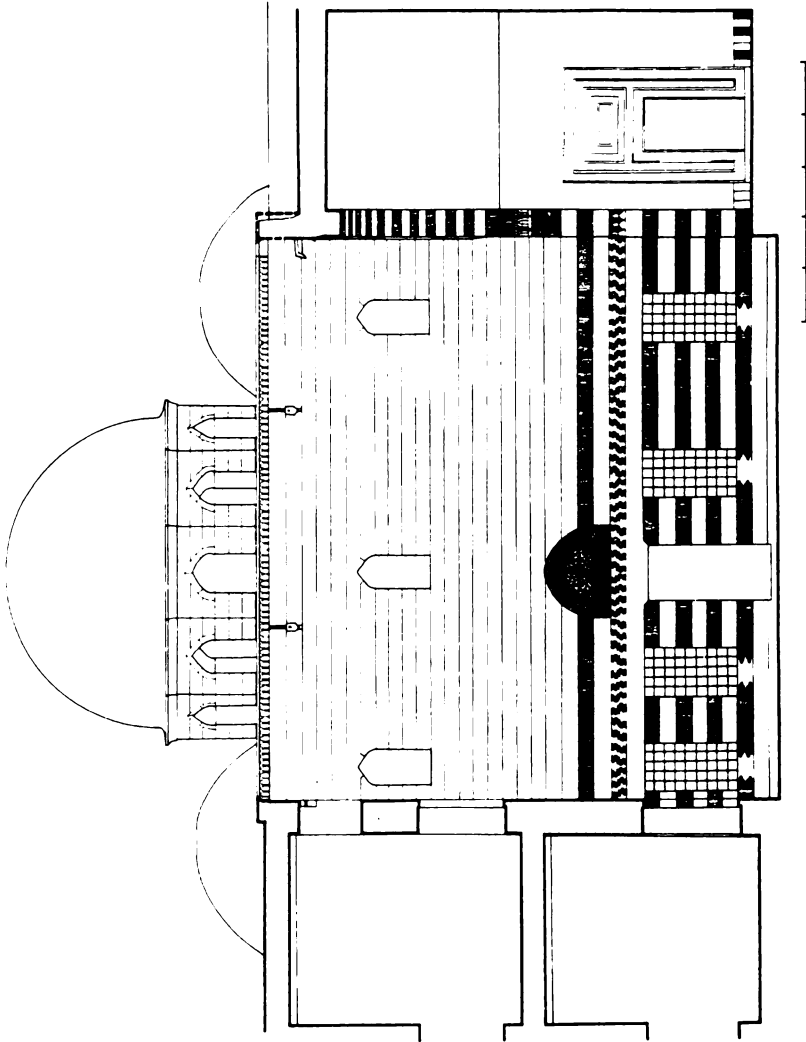


Fig. V. Fachada oriental.

mente durante la misma época en el palacio de la ciudadela o en el Maṭbah al- 'Aḡamī parecen perpetuar las prácticas arquitectónicas anteriores, sin grandes trastornos.

Sin insistir sobre la cronología, me propongo evocar los problemas de organización del espacio que se plantea de este periodo de cerca de tres siglos. Es sin embargo imposible hacer una historia precisa y detallada de estos importantes cambios, porque las arquitecturas domésticas de la época mameluca conservadas en Alepo son siempre muy parciales y no permiten nunca reconstruir de una manera clara la relación de un elemento con el conjunto de las plenitudes y los vacíos arquitectónicos. No se reconoce de esta época más que algunas *qā'a*-s y algunos *iwan*-s, siempre retomados por conjuntos más recientes. Algunos textos permiten sin embargo ir un poco más lejos en la reflexión. En su obra "Las perlas escogidas" un escritor de mediados del siglo XV, Ibn ach-Chihna, (p. 187-189) no evoca nunca las mansiones y los palacios como estructurados alrededor de un patio, sino como la yuxtaposición flexible y evolutiva de elementos que pueden parecer autónomos. La mansión de al-Fakhri "ha sido ahora restaurada por Jair-e-Bek, gobernador de Alepo, quien hizo construir en ella fuera de la *qā'a*, en el jardín, un *iwan* y un estanque", la casa del hijo de Mihmandar "es hoy en día una vasta estancia en donde el Emir Uzdampur, gobernador de Alepo, ha construido un gran *qā'a* y fuera de ella un *iwan* digno del de *Cosroës*, con un estanque y un jardín" "la casa del autor, el pobre Mohammed, el gran cadí Mohibb ad-Din Abu-l-Fadl Ibn ach Chihna; posea un estanque, un jardín y siete, *qā'a*, en el interior de un gran portal". Todavía se puede observar en los viejos jardines de Alepo algunos vestigios en muy mal estado de los grandes *iwans* estructurados en pabellones, de los cuales el *iwan* Tchaleq, destruido hace una docena de años, era un ejemplo. Estos palacios en los jardines, con función de pabellones, que se reflejan en sus estanques monumentales, reproducen sin duda la forma de los viejos *iwan*-s urbanos, también con carácter de pabellones, de los cuales el del palacio *Ġānbulād* permanece como uno de los ejemplos más impresionantes y más significativos.

Hay textos que sugieren otra característica de las arquitecturas domésticas: las habitaciones principales, especialmente aquellas que tienen una función más ritual, están situadas sobre la planta baja de servicio, práctica perfectamente conocida en las casas egipcias de la misma época, especialmente las del Cairo. En la waqfiyya de 'Alí Aqbugha al-Chaybani de 1464, citada por Garcín J.Cl, 1990, p. 384-385 y comentada p. 372-373, es evocada "una gran *qā'a* que se eleva sobre una cuadra (*istabl*)", disposición que recuerda la de las *qā'a*-s cairotas superpuestas de la misma manera a una gran habitación baja y abovedada, de planta generalmente en forma de cruz, que los textos designan también como *istabl* Sauvaget, J. 1933 (Ibn al-Chihna) p. 171, "(El Emir Tuqtamour al-Kaltawi) construyó al lado de esta madrasa una amplia mansión revestida de mármol, bajo la cual estaban las grandes cuadras, y cuya fachada estaba ocupada por tiendas". Sin hacer un estudio sistemático, yo localizo numerosos ejemplos de formas de este tipo en diferentes barrios intramuros. Estas parecen más escasas, sino es que inexistentes, en los suburbios septentrionales urbanizados tardíamente a finales de la época mameluca y bajo los otomanos.

Este modo de conjunto no parece marcar sistemáticamente de un modo perdurable a Alepo y Damasco, que vuelven rápidamente a las disposiciones anteriores, nunca totalmente abandonadas, con su preferencia por una relación directa, al mismo

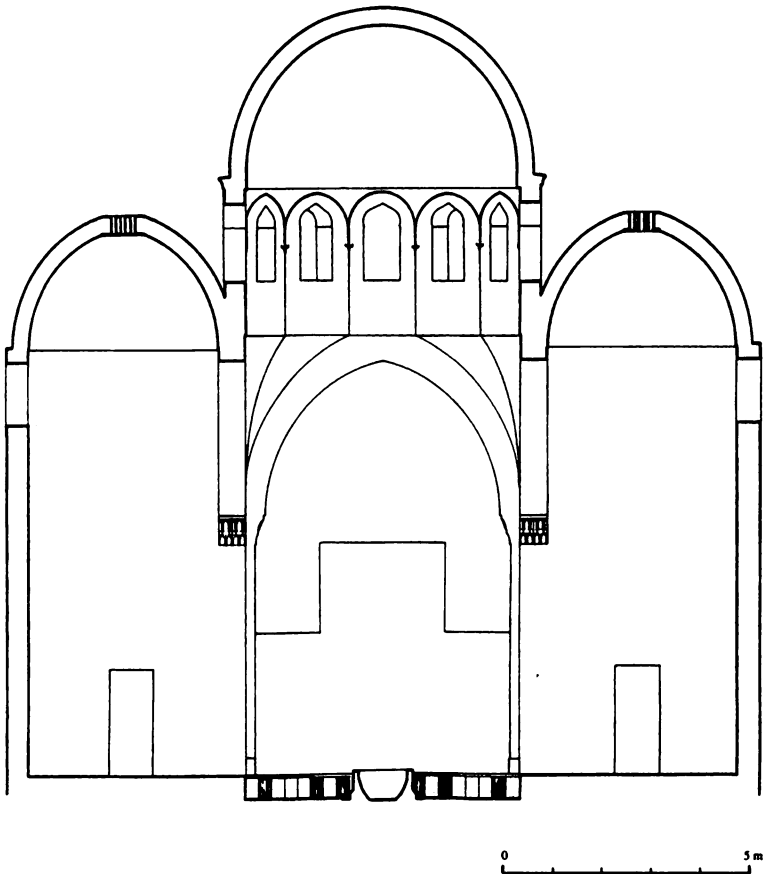


Fig. VI. Corte norte-sur de la qā'a.

nivel, de los espacios exteriores, patios o jardines. Es verdad que el desarrollo temporal de otra disposición está ligado en Alepo o por otra parte, como en el Cairo, al predominio social y político de los emires mamelucos, esencialmente de los de caballería. En la época otomana, los comerciantes y los letrados, después los propietarios terratenientes, son las clases dominantes en Alepo. Incluso si algunos de entre ellos aman los caballos y los poseen, el caballo no tiene para ellos esta función de signo identitario, de símbolo de pertenencia a un grupo o a un poder militar. Alepo es entonces una ciudad de peatones más que de jinetes: los establos que son actualmente conservados o citados en las actas de los *waqf*-s del siglo XVIII son modestos, salvo para el palacio de los gobernadores u otros personajes que han ejercido una función política de primer plano, como la casa Djazzar, o la casa anónima llamada khan al-Darağ.

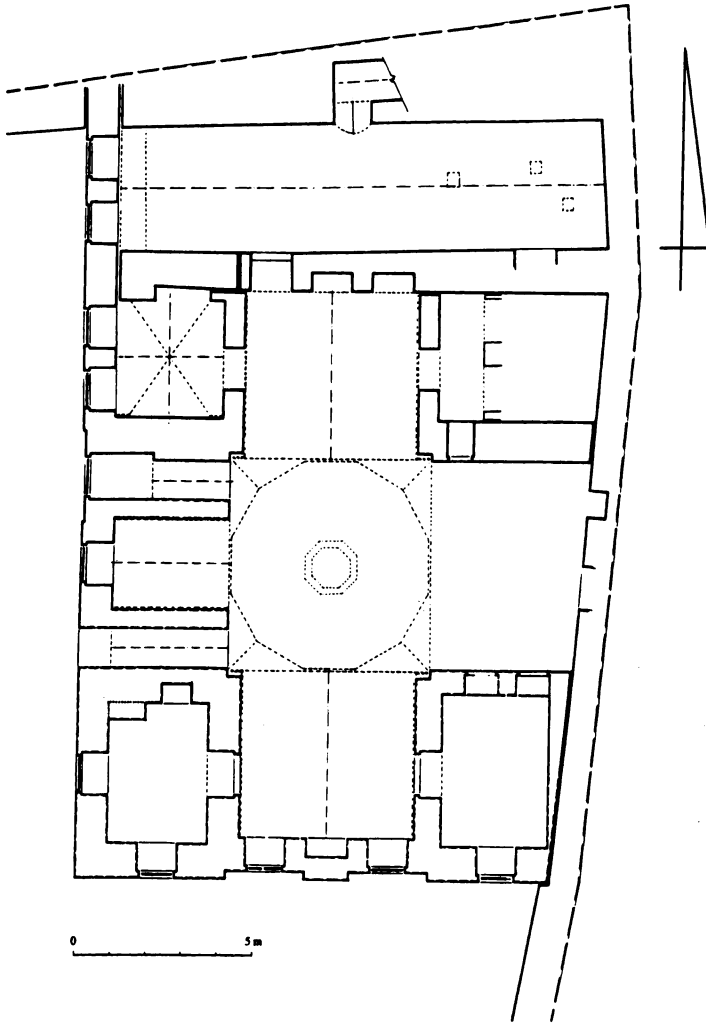


Fig. VII. Plano de la qā'a del haram del palacio de Ġānbulād (comienzos del siglo XVII).

B. Palacio, castillos y casas ayyubíes y zankíes

La arquitectura de las épocas zankíes y ayyubíes en Alepo parece relativamente homogénea y se caracteriza por un fuerte dinamismo, una gran creatividad y sin duda una personalidad regional muy afirmada: Alepo es uno de centros fundamentales de la elaboración de esta segunda arquitectura islámica, caracterizada por la modestia de sus dimensiones y a menudo por la economía de los medios empleados, en contraste con una sorprendente riqueza de formas y una excepcional densidad espiritual y simbólica: Alepo es uno de los lugares de desarrollo de las muqarnas (estalactitas o escamas), esa forma tan significativa en la arquitectura y en el decorado en los países

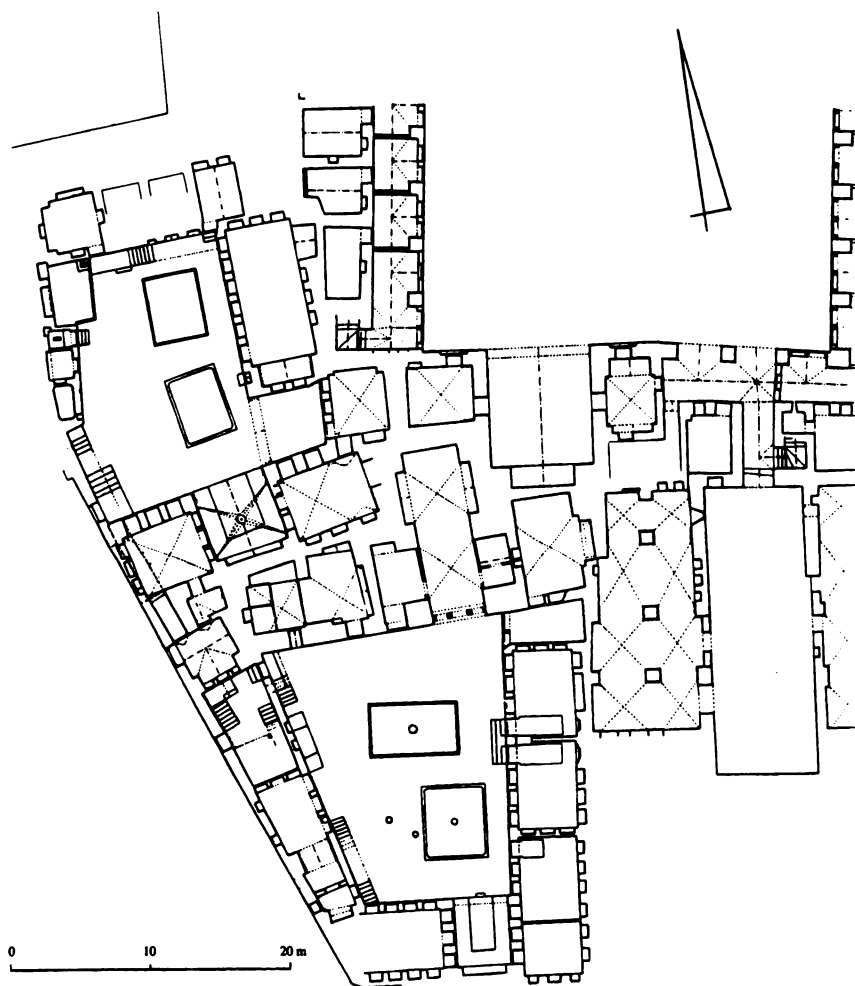
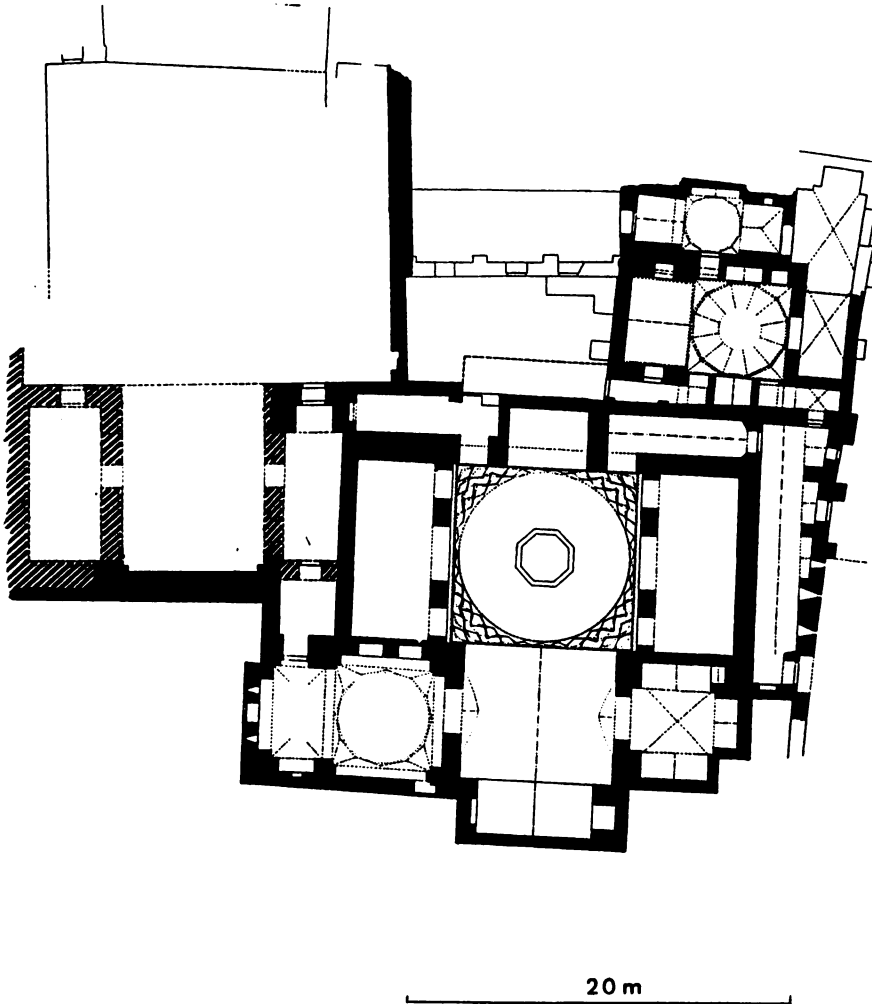
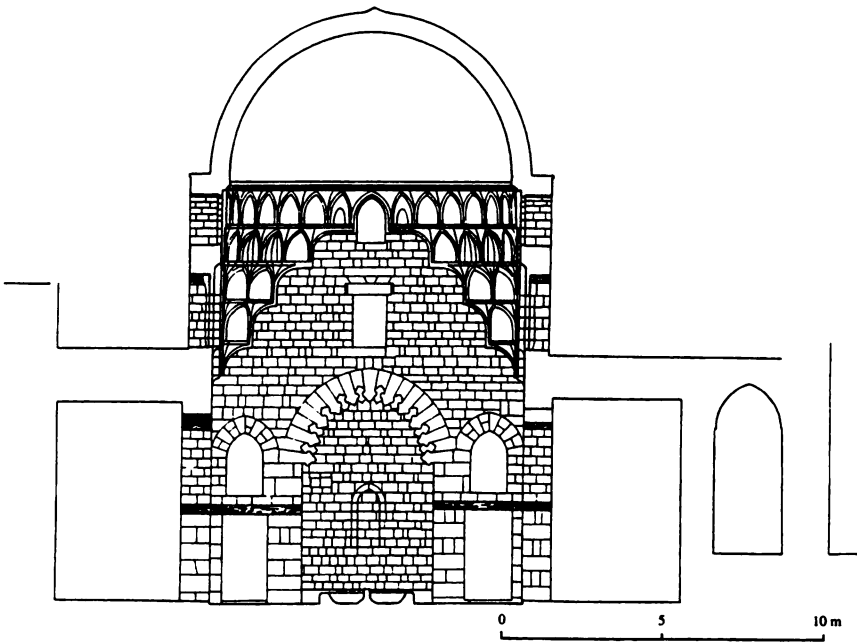
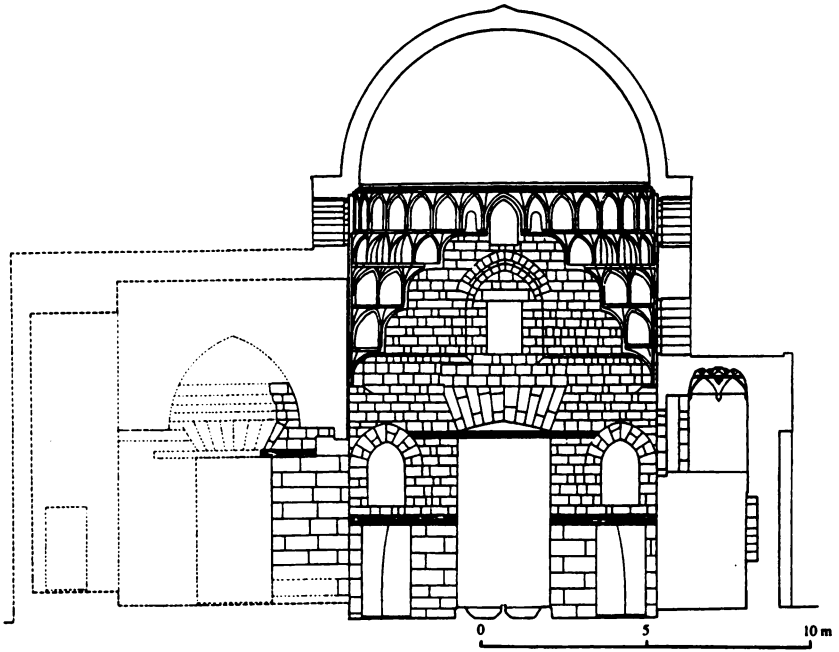


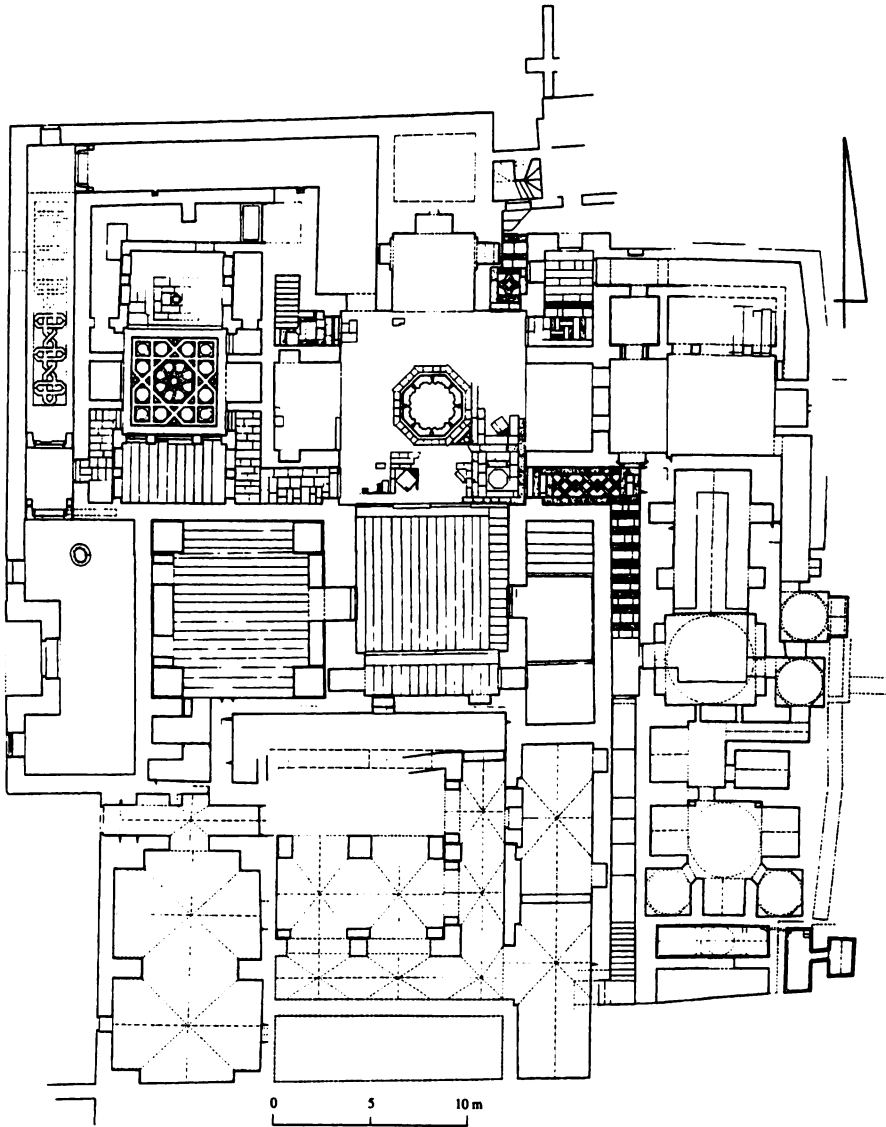
Fig. VIII. Plano de conjunto de la casa del *hāgg Mūsā al-Amīrī, barrānī* se encuentra al norte y el *ḡuwwānī* al sur. Al este se encuentra el extremo sur del khan Qurtbak, con el gran *iwān* del palacio del *Azīmūr*.



IX. Plano de conjunto del palacio del siglo XII. La *qā'a* del Maṭbah al-'Aḡamī y los anexos constituyen la parte conservada del palacio.



X. La *qā'a* del Matbah al-'*Aḡamī*, corte norte-sur y corte este-oeste visto hacia el norte.



XI. Plano del palacio de la ciudadela. El enlosado de la pequeña *qā'a* oeste es una reconstrucción.

musulmanes. En el estado actual de nuestros conocimientos, la descendencia de esta arquitectura y sus lazos con las formas mamelucas y otomanas pueden ser establecidos claramente, mientras que es muy difícil situar por relación a las arquitecturas anteriores, mal conocidas en Siria. Unas influencias orientales, mesopotámicas o iránicas que pasaron por Mesopotamia, notablemente bien integradas en el carácter alepino, viene a completar y modificar una arquitectura local o regional, que forma parte de un conjunto sirio septentrional dotado de una fuerte personalidad⁶.

Los vestigios de dos palacios relativamente bien conservados en Alepo y de algunos espacios domésticos generalmente palatinos permiten establecer este tipo doméstico. Los palacios castrales de los siglos XII y XIII en la región de Alepo, bien conservados también, confirman el tipo.

Los palacios castrales, que son sin duda una forma particularmente concentrada de los palacios urbanos, son ejemplares para lo esencial. Algunos de entre ellos presentan un interés particular al estar perfectamente delimitados, rodeados de edificios relacionados con la función militar del castillo: es el caso del castillo de de Qala'at Nedjem, el del castillo de Sahyun y más o menos claramente el de la ciudadela de Alepo. Los elementos principales del palacio propiamente dicho son casi siempre una *qā'a* y un baño, contiguos y en comunicación directa. Una mezquita en las proximidades no está necesariamente reservada al príncipe. En ciertos casos, como el de la Qala'at Nedjem, el hammam parece también accesible al público. En la ciudadela de Alepo, un baño está reservado al palacio, con acceso desde el espacio central de la *qā'a* y otra es verdaderamente pública, accesible desde la vía principal de circulación en la Ciudadela.

La *qā'a* zankí o ayyubí está organizada alrededor de un espacio central casi cuadrado, enlosado, a cielo abierto, con un estanque en su centro, espacio que se puede denominar también patio⁷. Las dimensiones del espacio central van en proporción con las del conjunto de la *qā'a*, nueve o diez metros de lado para las más grandes, cinco metros para las medianas. Un *iwān* monumental está situado generalmente en el sur abierto hacia el norte, como el *iwān* de una de las grandes casas otomanas o los *iwān*-s de los jardines. Igual que en la época otomana, el gran *iwān* se encuentra generalmente acompañado de dos habitaciones, una a cada lado, accesibles desde el interior del *iwān*. Enfrente del gran *iwān* se encuentra por lo general un pequeño *iwān*, a menudo decorado con una *salsabil*, cascada artificial o fontana. Los otros dos lados del espacio central están ocupados por habitaciones para residenciales, *maġlis*, abiertos sobre el centro de un gran ventanal axial y dos laterales más pequeños. La distribución de los tipos de espacios sobre los tres lados puede variar, a veces con un *maġlis* enfrente del gran *iwān* y dos pequeños *iwān*-s laterales. Como sea, este conjunto organizado alrededor de un patio reducido es

⁶ Escasos monumentos o vestigios testimonian esta arquitectura de norte sirio anterior, como el minarete de la Gran Mezquita, construido en 1095. Los vínculos con una herencia siria clásica, de la época bizantina son evidentes, por ejemplo para cada piso del minarete hay una organización tripartita de entablamento, en ajustable, friso, cornisa, imitando libremente los jónicos.

⁷ Herzfeld E. *Matériaux pour un corpus inscriptionum arabicarum*. "Inscriptions et monuments d'Alep", El Cairo, 1955, p. 138, n. 1, "*qā'a* es sobretodo una sala que sirve de residencia (...) los lexicógrafos lo explican más bien como "patio abierto, impluvium".

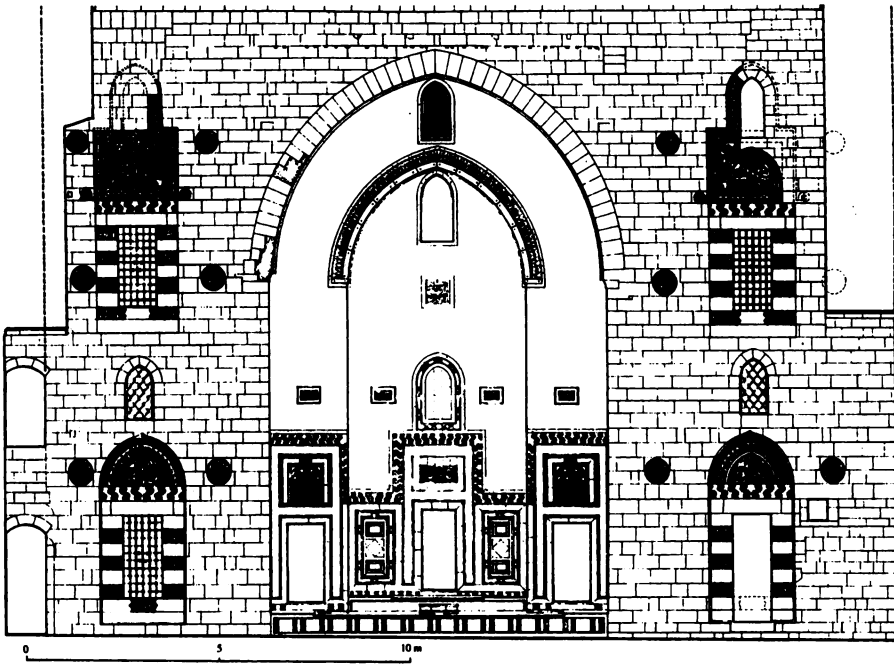


Fig. XII. Fachada del gran *iwan* del palacio *Ġānbulād* (mediados del siglo XV).

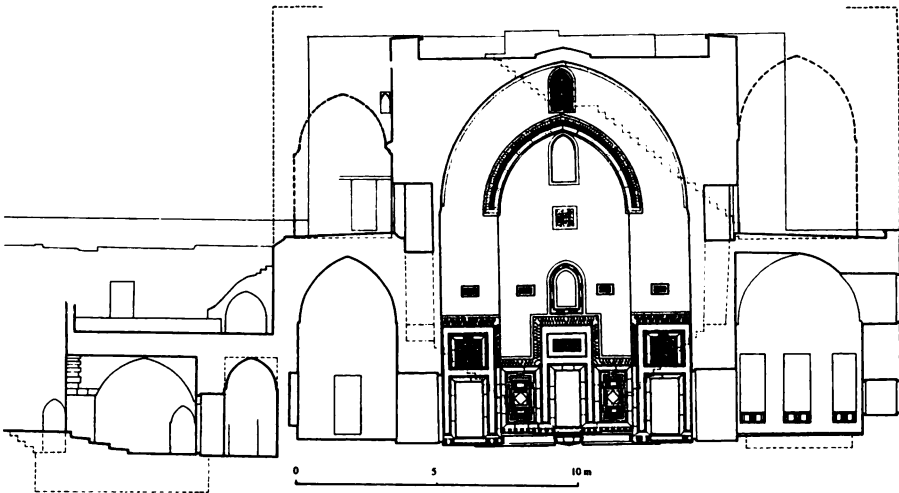


Fig. XIII. Corte este-oeste en el *iwan* del palacio *Ġānbulād*, decorado, circulaciones y escaleras interiores etc. Estado actual.

denominado *qā'a* desde esta época (Figura IX-X, plano del conjunto y cortes de la *qā'a* de Matbah al-'Ağamī).

Parece ser que en la época mameluca el espacio central de las grandes *qā'a*-s antiguas ha estado recubierto por una cúpula, construida inmediatamente sobre los nuevos edificios de la época. Durante mucho tiempo todavía los *iwān*-s de estas nuevas *qā'a*-s han estado orientados hacia el norte, aunque la razón funcional de esta orientación haya desaparecido con al cubrirse el espacio despejado. Las *qā'a*-s otomanas que derivan de las formas zankíes y ayyubíes no obedecen a ningún imperativo de orientación y han olvidado su primera naturaleza de conjunto complejo estructurado alrededor de su pequeño jardín para convertirse en uno de los elementos de una habitación alrededor de un gran patio.

Hay textos que evocan un lazo estrecho entre el *iwān* y el jardín o/y el estanque, desde la época ayyubí: "Alrededor (del Palacio de la Gloria), Gazi, construyó apartamentos, habitaciones, baños e hizo en el eje del *iwān* un amplio jardín con todo tipos de flores y numerosas especie de árboles" (Sauvaget 1933, p. 34). Un poema panegírico a la gloria de este palacio cita igualmente el patio: "el sol se refresca cuando el palacio le presenta su patio, que sus rayos han elegido como residencia" (p. 44). No existen actualmente restos arquitectónicos de *iwān*s independientes de una *qā'a* que se abriese sobre un jardín, que se remontan a esta época. El palacio de la ciudadela de Alepo conocido por unos vestigios bien conservados y por una descripción del siglo XV, está compuesto por una gran *qā'a* compleja, por dos *qā'a*-s pequeñas y de un gran baño. El pasillo de entrada, tres veces acodado en el espacio central de la gran *qā'a* principesca, alrededor del cual se reparten los accesos a todos los demás espacios, comprendidas aquí las habitaciones del piso (figura XI, plano del palacio de la Ciudadela).

Las excavaciones arqueológicas de Mayadín y Meskené y un vestigio en Alepo ilustran, en la misma época un hábitat popular de pequeñas dimensiones basado en un sistema de T, especie de *qā'a* alrededor del espacio central que podía encontrarse a cielo abierto, patio minúsculo, de aproximadamente dos metros de lado.

CONCLUSIÓN

Una confrontación rápida entre los diferentes tipos de hábitat, desde la época zankí a la época otomana, muestra las diferencias que pueden parecer fundamentales, especialmente en las relaciones entre los plenos y los vacíos del espacio arquitectónico. Un análisis preciso de los principios de organización hace aparecer por el contrario relaciones estrechas, especialmente en el funcionamiento del *iwān* y en su relación con el espacio abierto, los elementos naturales. El *iwān* de la *qā'a* zankí es muy próximo al de la casa otomana, por su carácter dominante y organizador de la mayor parte de los espacios habitados, por su papel de hogar del eje distribuidor de un complejo de espacios claramente descentralizadas (figuras XII-XIII, fachada y corte del palacio de Ġānbulād). Que se trató de una casa con patio o un pabellón en un jardín o yuxtapuesto a unos espacios ajardinados, la casa de Alepo queda ante todo como una casa con *iwān*, orientada y centrada, muy próxima a los arquetipos sasáni-

das, alejada de las formas occidentales, del Magreb y de Andalucía, sin diferir de ellas totalmente sin embargo.

Otra característica esencial y permanente de la casa de Alepo o de Siria, pero también de la mayor parte de estancias, en las arquitecturas civiles, militares o religiosas del Medio Oriente, es el número de diferencias a nivel del suelo. Parece en fin que la importancia del baño sea un tercer elemento de continuidad, incluso si la evolución en la época otomana conduce a una reducción y a veces a una desaparición de los baños privados en beneficio de los grandes baños públicos.

El desarrollo de los espacios propiamente femeninos, *harem*, parece excepcional en las arquitecturas anteriores a la época otomana: son evocados en los textos para los más grandes palacios, los de los soberanos o los de sus representantes. De hecho, el palacio o la casa, grande o pequeña, es ante todo un espacio familiar, femenino pues. Se puede decir que en casa de los personajes públicos solamente se desarrollan espacios de recepción masculinos, públicos, ligados a su función, espacios específicos que facilitan el respeto a la integridad de los espacios familiares.

BIBLIOGRAFÍA

- DAVID J.C. y SAID, J.P., 1984. "L'*iwan* Tchaleq, un pavillon du seizième siècle dans les jardins suburbains d'Alep", *Bulletin d'Études Orientales*, Institut Français d'Études Arabes de Damas, t. XXXIV, p. 38-58 y planchas 1-10.
- DAVID J.C., 1991. "Domaines et limites de l'architecture d'empire dans une capitale provinciale, Alep", *Revue du Monde Musulman et de la Méditerranée*, n. 162/1991-4, Aix-en-Provence: 169-194.
- DAVID J.C., 1991. "La cour-jardin dans la maison d'Alep à l'époque ottomane", *Res Orientales*, III, *Jardin d'Orient*, Paris.
- DAVID J.C., 1998. *La Suwayqat 'Ali à Alep*. (Con la colaboración de F. Baker, T. Grandin, M. Hreitani). Publicación del Institut Français d'Études Arabes de Damas, Damas, 202 p., 85 planchas, 20 planchas fotos.
- DAVID J.C., 1998. "Une grande maison de la fin du XVI^e siècle à Alep", *Bulletin d'Études Orientales*, Institut Français d'Études Arabes de Damas, t. L, p. 61-96.
- GARCIN J.C. (coord.), 1990. *L'habitat traditionnel dans les pays musulmans autour de la Méditerranée*, 2, IFAO, El Cairo.
- GARCIN J.C., 1992. *Palais et maisons du Caire*, 2 t., IFAO, El Cairo.
- ROUANNET A. y PIPONNIER D., 1988. "Études iconographique et technique d'un ensemble décoratif: la maison Nizam à Damas", *Bulletin d'Études Orientales*, Institut Français d'Études Arabes de Damas, t. XXXVII-XXXVIII.
- Colectivo, 1982. *Les cahiers de la recherche architecturale*, Ministère de l'équipement... t. 10/11, Paris.
- Colectivo, 1987. *Les cahiers de la recherche architecturale*, Ministère de l'équipement... t. 20/21, Paris.